

Semblanza del maestro Arturo Bonilla Sánchez **Luchador social, brillante académico y gran amigo**

Sergio Suárez Guevara¹

*Viene la crisis
ojo
guardabajo [...]*

*Viene la crisis
ojo
quizá te esté subiendo
por la manga
quizá la tengas
ahora
enroscada sin más en el pescuezo
o esté votando con tu credencial
o comprando tu fe con el dinero.*

*[...]
Viene la crisis
Ojo.
Guardarriba.*

La crisis, Mario Benedetti

De sus casi ocho décadas de vida (1933-2012), el maestro Bonilla dedicó 48 años apasionadamente a la docencia, la investigación, el propio desarrollo intelectual, así como la difusión y debate de sus ideas económicas, políticas y sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), otros centros de enseñanza y diversos lugares donde discutió con entusiasmo temas de gran actualidad nacional y mundial.

Destacado y prolijo investigador universitario, fue director del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) en el periodo 1974-1980. Vehemente defensor del derecho de los pueblos a vivir bajo un mundo equitativo y justo, abogaba por los intereses e independencia nacional de los países del tercer mundo, siempre preocupado por la soberanía de los pueblos sobre sus recursos naturales, en especial el petróleo. Le preocupaban las condiciones laborales y de vida de los trabajadores, tenía gran interés por

¹ Investigador Asociado de Carrera de TC del IIEc-UNAM, integrante de la Unidad de Investigación Economía del Sector Energético.

la sobrevivencia de la humanidad y del planeta; inquietudes que lo llevaron a adentrarse en incontables temas, que desarrolló y profundizó con esmero y cuidado.

Su interés por el mundo del petróleo, lo llevó hacia 1981 a impulsar en el IIEc la creación del primer equipo de investigación sobre economía mexicana y petróleo, que fundó junto con Sarahí Ángeles, Isaac Palacios, Patricia Sosa y Sergio Suárez; posteriormente denominado Área Economía de la Energía y del Petróleo, y luego Unidad de Investigación Economía del Sector Energético, del que fue el primer coordinador entre 1981-1991.

En 2012 esa Unidad cumple 31 años de existencia, respaldada por toda una historia en la generación de conocimientos. La Unidad ha organizado y participado en diferentes eventos, avalado incontables ponencias y la publicación de artículos, ensayos y libros; entrevistas en programas de radio y televisión, participación en videoconferencias. Conjunto de actividades en las que el maestro Bonilla fue un activo organizador, participante y promotor.

El maestro Bonilla subrayaba que nuestras labores de investigación sobre el petróleo, debían centrarse en el principio de defensa soberana del recurso, en función del interés económico y social de la nación. Su análisis histórico del petróleo en México partió de los cambios aplicados en la política petrolera mexicana, que inició con una política de puertas abiertas a empresas extranjeras. Pensaba que si bien Petróleos Mexicanos (PEMEX) se consolidó y avanzó con base en el esfuerzo de los trabajadores petroleros, la empresa no estuvo exenta de problemas tecnológicos y financieros, creando e impulsando así un marco de dependencia externa.

Advirtió que con el neoliberalismo reinicia la política de apertura de PEMEX a compañías transnacionales, paradójicamente, avasallando el carácter soberano, independiente y la seguridad energética de México; situación que se profundiza en 2008 con la reforma aplicada a PEMEX. Le inquietaba que dada la sobreexplotación de los mantos petroleros y riqueza derivada, con precios para enero de 2012 de alrededor de 100 dólares barril –los más altos en la historia de ese recurso–, no se han reducido la pobreza, el hambre, el desempleo y enfermedades de millones de mexicanos; ni tampoco darle un nuevo impulso al desarrollo nacional de PEMEX; antes al contrario, éste se ha dejado en

manos de empresas privadas, evidenciando la desnacionalización de la industria petrolera mexicana.

Pero, como bien apunta en su artículo “La política petrolera mexicana”, “hay que tomar en cuenta el carácter limitado de la más importante nacionalización hecha en México”. Pues como él afirmaba: “Quienes se han beneficiado de la nacionalización han sido los capitalistas, de entre los cuales habría que destacar a los más poderosos, los miembros de la oligarquía mexicana.”² Últimamente, en especial las transnacionales petroleras y los administradores neoliberales impuestos en PEMEX, quienes abandonan y comprometen el interés nacional.

Conforme avanzó en el tema del petróleo, fue ampliando su análisis al mercado internacional, el papel de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, la tendencia de las cotizaciones o sistema de precios, el activo papel de las transnacionales petroleras, de la energía y de servicios, los programas y políticas energéticas, así como el mundo neoliberal y global del petróleo y la energía. Todo lo cual llevó a cabo discutiendo y debatiendo temas e ideas, proyectos de investigación, tesis, comentando ponencias y libros en diversos escenarios, como con los integrantes de la Unidad, con alumnos o profesores que se acercaban a él.

Como gran recuerdo de nuestras labores conjuntas de investigación, está el libro *Cambio recientes en las industrias del petróleo y la energía*, donde colectivamente y no sin vitales discusiones y críticas, elaboramos dos artículos relacionados, uno, con los grandes cambios al interior del mercado mundial del petróleo, centrándonos en el comportamiento de ciertos agentes, instituciones y variables, anotando su posible tendencia en perspectiva; y otro, sobre el uso de las fuentes renovables de energía y su impacto económico y social, donde desde una visión crítica visualizamos su posible futuro.

Mucho le preocupaba al maestro Bonilla la creciente inestabilidad del mundo, que se manifiesta y conjunta economía, política y sociedad. Situación que para él se debía a dos importantes razones: la guerra económica internacional en proceso, y que la salida a la crisis la diseñan los ideólogos del capital. Tales lo llevaron a vaticinar que la inmensa

² Arturo Bonilla Sánchez (1976), “La política petrolera mexicana”, *Problemas del Desarrollo*, México, IIEC-UNAM, (27):116, agosto-octubre.

mayoría de la población mundial sería encaminada hacia un mayor desempleo, hambre y desnutrición, más individualismo, baja posibilidad de educación y mayores atentados contra la ecología del planeta.³ Perspectiva por la que hoy caminan trágicamente millones de personas que pueblan el mundo.

Sus inquietudes y preocupaciones respecto del impacto que trae la arremetida de la crisis capitalista neoliberal y global, en sus diversas manifestaciones, las plasmó en múltiples artículos, ensayos, ponencias y libros; a invitación o por iniciativa propia fue que organizó y participó en diversas mesas redondas, seminarios, coloquios, foros, donde discutía con gran pasión y escuchaba con mesura y agudeza.

En uno de sus artículos expone con visión profunda lo que el neoliberalismo económico pregona y ha logrado imponer mundialmente: que el mercado establezca las reglas de competencia, donde sólo sobrevivirán los más fuertes; que los sindicatos desaparezcan, pues afectan el libre juego de las fuerzas del mercado laboral, es decir, inducir la flexibilización del trabajo; en educación, que sólo estudien quienes puedan pagar; que sólo tengan acceso a la salud quienes puedan sufragar los gastos respectivos; y finalmente, que el Estado deba de ser mínimo, esto es guardián y supervisor del libre juego del mercado.

Añade que tal modelo: “se introduce con mayor fuerza en relación directa al grado de endeudamiento externo de los Estados y se cubre con el ropaje ideológico del ‘eficientismo’ para facilitar la penetración transnacional”. Para el maestro Bonilla, la doctrina neoliberal destaca como otro rasgo de la crisis, pues las fracciones dominantes del capital transnacional la imponen como solución a la misma.⁴

Su madurez analítica y crítica como investigador, puede muy bien valorarse con base en su concepto desvalor del trabajo o crítica a la teoría del valor-trabajo, ello por su gran preocupación ante el deterioro del medio ambiente; noción publicada en un pequeño pero valioso libro denominado *Los clásicos y el problema de la reposición ambiental*.⁵ Donde partiendo de una crítica a la teoría del valor-trabajo de Smith, Ricardo y Marx,

³ Arturo Bonilla Sánchez (1991), “Hacia la inestabilidad mundial: un reto para Estados Unidos”, *Problemas del Desarrollo*, México, IIEC-UNAM, (85), abril-junio.

⁴ Arturo Bonilla Sánchez (1990), “La crisis actual y la revolución científico técnica”, *Problemas del Desarrollo*, México, IIEC-UNAM, (80), enero-marzo.

⁵ Arturo Bonilla Sánchez (2004), *Los clásicos y el problema de la reposición ambiental*, México, CEDEN, 1a. ed.

escribe que esa teoría sólo registra al trabajo como el origen del valor de las mercancías; que sólo Engels anticipó el estudio sobre la contaminación de la naturaleza.

Asienta que no analizaron científicamente la destrucción del medio ambiente y la contaminación debido al hecho de “ser hombres de su tiempo”. Por lo que no incorporaron en su teoría, los costos derivados del consumo de las mercancías y los desperdicios o destrucción y deterioro del medio ambiente.⁶ Concluye que es necesario elaborar una interpretación teórica que incluya al consumo con su dosis respectiva de contaminación y destrucción de la naturaleza; análisis que pretendía profundizar en su tesis de doctorado.

Su fallecimiento cortó de tajo la terminación de su tesis doctoral, que consideraba sería la obra primordial de su vida académica. En la que puso gran empeño, tiempo y entusiasmo; digno de tomarse en cuenta dado su estado de salud, pues ello no evitó un importante avance. Su tema: *la crisis terminal del capitalismo*, causó polémica entre profesores de la Universidad Complutense de Madrid y colegas del doctorado. El título último que le dio a su investigación fue *La economía actual: ¿Frente a la crisis terminal?*

Su gran capacidad y disciplina intelectual le permitieron desarrollar siete capítulos de su tesis doctoral. En este trabajo inconcluso avanzó e investigó sobre temas diversos como: las concepciones del mundo; la nueva era en contra de la humanidad; la crisis terminal; la lucha de clases y por el poder; el cambio tecnológico; el problema de la reposición del medio ambiente; la teoría del valor-trabajo; las guerras económica, comercial y por el petróleo; las relaciones entre economía, las matemáticas y la industria militar; la privatización del mar; la investigación científica en beneficio de la humanidad, y la bolsa de valores, entre otras cuestiones que motivaron su preocupación e interés científico y social.

Su humildad intelectual y preocupación por difundir puntos de vista sobre la circunstancias que rodean a los grandes problemas nacionales y aun mundiales, ocultas a los ojos de ciertos grupos sociales, lo llevó no sólo a dar conferencias ante importantes foros y grandes audiencias, sino que asistió a lugares donde las condiciones del quehacer académico no eran las más adecuadas, pero con la convicción del deber cumplido, daba sus charlas con el entusiasmo que siempre lo caracterizó.

⁶ *Op. cit.*, p. 41.

En fin, partió el maestro Arturo Bonilla. Como investigador del IIEc y de la UNAM, deja una huella imborrable. Fue un académico controvertido e íntegro, comprometido con los primordiales intereses económicos, políticos y sociales de la nación, de los pueblos y la humanidad. Pues mucho le preocupaba su situación presente y en perspectiva, su futuro.

Nos deja su obra y compromiso social. Siendo un ejemplo para los jóvenes investigadores. Sus hijos lo extrañarán, su familia lo extrañará, sus amigos también lo extrañaremos, muchas agrupaciones sociales y personas a las que apoyó incondicionalmente, lo extrañarán.

Estoy seguro, que con la voz fuerte que le caracterizaba diría al público en general, en palabras de Mario Benedetti:

*En la última
asamblea
del futuro faltaré sin aviso*